

## **CORRESPONDENCIAS GRAFÉMICO-FONOLÓGICAS MIMÉTICAS EN LA REALIZACIÓN ORAL DE IMPORTACIONES LÉXICAS**

### **MIMETIC GRAPHEMIC-PHONOLOGICAL CORRESPONDENCES IN THE ORAL REALIZATION OF LEXICAL IMPORTS**

**YOLANDA HIPPERDINGER**  
Universidad Nacional del Sur  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
yhipperdinger@uns.edu.ar

Nos ocupamos en este artículo del intento mimético que puede constatararse en el tratamiento oral de importaciones léxicas de lenguas prestigiosas (en particular, del inglés) en el área dialectal bonaerense del español de la Argentina. En vistas del carácter indirecto del contacto lingüístico implicado, la relación entre las configuraciones orales y las escritas de las piezas léxicas importadas tiene un rol central. Sobre la base de datos obtenidos por observación participante y por la aplicación de pruebas experimentales, en la vehiculización del referido intento mimético destacamos el rol de correspondencias grafémico-fonológicas puntuales, diferentes de las de la lengua receptora pero sometidas a una general sustitución fónica aproximativa. De su extendido empleo resulta una imitación simplificada, funcional tanto a la demostración de que se dispone de (algún) conocimiento de las lenguas donantes como al mantenimiento del inventario fonológico de la variedad lingüística receptora.

**Palabras clave:** español bonaerense, importaciones léxicas, realización oral, mimesis

We are dealing, in this paper, with the mimetic intent which can be seen in the oral treatment of lexical imports from prestigious languages (especially from English) in the dialectal area of Buenos Aires Spanish, in Argentina. Taking into account the indirect nature of language contact involved, the relationship between oral and written configurations for lexical imported items has a central role. On the basis of data obtained by participant observation and by the application of experimental tests, in the implementation of that mimetic intent we emphasize the role of punctual graphemic-phonological correspondences, different from those typical to the recipient language but subjected to a general phonic substitution by approximation. The result of their extended use is a

simplified imitation, functional as to show (some) knowledge about donor languages as to maintain the phonological inventory of the recipient linguistic variety.

**Key words:** Buenos Aires Spanish, lexical imports, oral realization, mimesis

Recibido: 14 febrero 2018

Aceptado: 11 mayo 2018

## 1. INTRODUCCIÓN

El estudio de la adaptación de los elementos léxicos transvasados de una lengua a otra a través de su contacto<sup>1</sup>, directo o indirecto, obliga a atender a múltiples aspectos. Entre los principales se cuentan las vías y motivaciones de su ingreso, la extensión y distribución de su uso entre los hablantes de la lengua receptora y el grado de ajuste a esta última (es decir, su adaptación formal).

Estos distintos aspectos se encuentran íntimamente vinculados y en la bibliografía especializada, reiteradamente, se presentan resultados de investigaciones que revelan facetas diversas de su entramado: las importaciones léxicas que muestran configuraciones menos adaptadas a la lengua receptora suelen ser de ingreso más reciente que las que presentan configuraciones más adaptadas; las que tienen como motivación la denominación de un objeto nuevo (una innovación tecnológica, por ejemplo) suelen difundirse con especial rapidez, etc.

Como introducción a este artículo nos interesa destacar dos constataciones, también reiteradas en el marco de la investigación relativa a la importación léxica, que revelan asimismo imbricaciones como las referidas y que han constituido el punto de partida de la nuestra<sup>2</sup>:

- a) mientras que las importaciones léxicas ingresadas por contacto directo, a través de interacciones (con) bilingües, suelen difundirse en la lengua receptora con configuraciones orales que imitan las de la lengua donante, las importaciones léxicas ingresadas a través de la escritura, en el marco de un contacto distante (Winford 2003: 26), suelen hacerlo con configuraciones que resultan de leer las piezas léxicas de que se trate según las pautas de la lengua receptora<sup>3</sup>;
- b) no obstante, cuando menos en el caso de hablantes con (algún) conocimiento de la lengua donante, incluso las piezas ingresadas por la vía indirecta de la escritura

<sup>1</sup> A tales elementos los denominaremos en lo sucesivo *importaciones léxicas*, como lo hemos hecho en otras oportunidades (v. e.g. Hipperdinger 2014); esa designación hiperonímica permite reservar el –más extendido, pero controversial– rótulo de *préstamo* para las piezas léxicas importadas que se hallan “asentadas” en la lengua receptora (v. e.g. Haspelmath 2009: 41-42). La decisión terminológica remite a la contribución pionera de Haugen (1950), y entre otros estudios que han adoptado una decisión equiparable pueden referirse las contribuciones de T’Sou (2001) y Sandøy (2014).

<sup>2</sup> Una versión inicial de este artículo fue presentado como comunicación en el Simposio “Desafíos de la fonología: docencia e investigación”, desarrollado en el *II Congreso de la Delegación Argentina de la ALFAL* (La Plata, ALFAL-Universidad Nacional de La Plata, 21 al 24 de abril de 2015). El artículo recupera, expande y reelabora otros avances anteriores, que se consignan, y presenta como contribución tanto un grado de detalle aún inédito en relación con los datos como nuevas perspectivas en el planteo, el alcance de las conclusiones y las previsiones abiertas por el curso de la investigación.

<sup>3</sup> Véase al respecto, por ejemplo, la reiteradamente recuperada distinción de Pratt (1980: 136 *et alibi*), para el caso de los anglicismos en el español peninsular, entre lo que llama (respectivamente) “imitación española de la pronunciación inglesa” y “pronunciación española de la grafía inglesa”.

pueden ser pronunciadas con (algún) apego a las configuraciones orales de la lengua de origen<sup>4</sup>.

En la variedad territorial bonaerense del español de la Argentina, sobre la que desarrollamos nuestros estudios<sup>5</sup>, la diferencia de realización oral vinculada con el canal de ingreso, referida en (a), ha sido señalada por Fontanella de Weinberg (1994: 72) en su estudio de las importaciones léxicas del italiano, y puede observarse por ejemplo en las configuraciones de dos de ellas, de amplio uso: las difundidas en la oralidad como /espa'geti(s)/ (< spaghetti) y /pan'seta/ (< pancetta). La primera está ligada a la realización oral de origen, según lo muestra la correspondencia de <gh> con /g/, mientras que, en la segunda, la falta de africación en correspondencia con <c> seguida de vocal anterior resulta de la aplicación de las pautas de lectura del español<sup>6</sup>. Otro ejemplo lo proveen las importaciones léxicas del francés *garage* y *peluche*, ambas de amplio uso con estas configuraciones escritas en el español bonaerense y pronunciadas, general y respectivamente, como /ga'raj/ (con una realización oral que se acerca a la francesa) y /pe'lutʃe/ (con la pronunciación que suele denominarse “ortográfica”).

En relación con (b), es especialmente notable la diferencia que, independientemente del canal de ingreso, puede hacer el conocimiento de la lengua donante para servir como una marca de estatus<sup>7</sup>. Esto se verifica en particular cuando se recuperan las configuraciones orales de origen para importaciones léxicas de una lengua prestigiosa, en casos en que hay consenso sobre una forma adaptada. Así, por ejemplo, la realización oral imitativa /pe'luj/ para *peluche* (solo esporádicamente oída en el español bonaerense) puede servir como un “rasgo de distinción” del emisor que, enfrentando la convencionalización operada en el uso, hace una elección divergente. Como es obvio, disponer de algún conocimiento de la realización de origen es una condición necesaria (aunque no suficiente) para tales elecciones.

Las observaciones citadas conducen la atención simultáneamente a la posibilidad de describir tendencias en el modo de uso de las importaciones léxicas y al grado de “libertad” del que disponen los hablantes, según su familiaridad con las lenguas donantes. Esa atención, a su vez, permite otro planteo: el de una exploración sincrónica de posibles consensos sociales que respalden el tratamiento del material léxico exógeno de ingreso actual, en vistas del aumento de la familiaridad de los hablantes, en las últimas décadas, por lo menos con una lengua distinta del español: el inglés.

En este artículo nos ocuparemos, en ese marco, de las relaciones entre grafía y pronunciación en las importaciones léxicas, sobre la base de datos del español bonaerense recogidos a través de la observación participante y de un par de pruebas experimentales. Ofreceremos evidencia que avala la observación anterior de que en ausencia de contacto directo también pueden constatarse realizaciones orales miméticas, y partiremos de ella para centrarnos en la exploración del valor social asignado a las mismas.

Las preguntas generales que nos guían son las siguientes:

<sup>4</sup> Al respecto, véanse e.g. las consideraciones de Miotti (2008: 279).

<sup>5</sup> Por la delimitación, caracterización y denominación de esta variedad, véase Fontanella de Weinberg (1987, 2000).

<sup>6</sup> En el caso de /espa'geti(s)/ se verifican representaciones escritas alternativas, pero la que conserva la forma de origen está muy extendida en el uso; en el caso de /pan'seta/, la importación léxica se emplea hoy regularmente con una representación gráfemica (*panceta*) que ha sido modificada para hacerla corresponder con la pronunciación referida. Pueden consultarse datos sobre la escritura de ambos préstamos en Hipperdinger (2014: 46).

<sup>7</sup> Myers-Scotton (2002: 35 *et alibi*) ha conceptualizado como *élite closure* la estrategia de diferenciación lingüística de grupos socialmente privilegiados, que incluye la recurrencia a distintas lenguas.

- a) Cuando se enfrentan a formas escritas previamente desconocidas, ¿se ven impulsados los hablantes del español bonaerense a emplear las correspondencias grafémico-fonológicas de su lengua, o a producir realizaciones imitativas con las lenguas de origen como modelo?
- b) La intención mimética que pueda manifestarse, ¿se limita a la(s) lengua(s) con que los hablantes se hallan familiarizados?
- c) ¿Cuánto se imita cuando se imita?

A través de la discusión que presentamos, avanzaremos resultados que se orientan a (comenzar a) dar respuesta a esas preguntas.

## 2. OBSERVACIONES

La observación sistemática de las realizaciones orales de importaciones léxicas en Bahía Blanca, ciudad que constituye el centro político-administrativo del sudoeste bonaerense, en la región dialectal aludida, nos permitió constatar que, más allá de las configuraciones orales completas que pudieran haberse convencionalizado para cualesquiera importaciones léxicas, cuando los hablantes se enfrentan a la necesidad de pronunciar piezas léxicas que encuentran escritas y les resultan desconocidas (por ejemplo –y con gran frecuencia– apellidos no hispánicos) no siempre apelan solamente a la disponible y transversal lectura española.

Ahora bien, si la recuperación de las pronunciaciones de origen es de algún modo esperable entre hablantes de elevado nivel socioeducacional (como en el caso de profesores universitarios, entre quienes reiteradamente registramos la preocupación explícita por asegurarse de *cómo se pronuncian*<sup>8</sup> los apellidos de autores de las más diversas procedencias a quienes deben referirse en sus clases y presentaciones), no está ausente entre hablantes de otros niveles socioeducacionales.

Así, por ejemplo, la preocupación por cómo *debería* pronunciarse un apellido checo de acuerdo con las pautas de la lengua de origen no es común; en cambio, es perceptible una intención mimética en el habla de distintos sectores sociales cuando se trata de importaciones léxicas de lenguas de mayor relevancia como donantes en la región, y muy en especial del inglés. Esto último puede vincularse, de modo simultáneo, con el grado en que esta lengua ha sido aceptada como *lingua franca* en el mundo contemporáneo –lo que la ubica, según Calvet (1999), en un lugar *hipercentral*– y su correlativa presencia, virtualmente excluyente, como segunda lengua en el sistema educacional argentino a partir de las reformas impulsadas en la década de 1990 (v. e.g. Peña 2010 y Bein 2012): cada vez menos hablantes bonaerenses no disponen de *ningún* conocimiento de inglés.

Para el caso particular de los anglicismos<sup>9</sup>, en el español peninsular se constató hace ya casi dos décadas que las nuevas importaciones léxicas de ese origen, aunque operadas por contacto

<sup>8</sup> Sobre las formulaciones lingüísticas cristalizadas con que se manifiesta esa preocupación entre hablantes del español bonaerense puede consultarse Hipperdinger (2009 y 2010a).

<sup>9</sup> El interés por el influjo léxico del inglés ha dado lugar a una profusa bibliografía. En relación con el español, puede consultarse por ejemplo Goretta García Morales (2009). Una panorámica sobre cuestiones de adaptación de los extranjerismos en el español, incluyendo (y destacando por su importancia) los anglicismos, se ofrece en Giménez Folqués (2011). Algunos estudios previos sobre los anglicismos léxicos en la región dialectal de que nos ocupamos pueden consultarse en los estudios de Brizio (2005), Parini (2006), Arrizabalaga (2007), Baum (2009) y Cantamutto (2014).

indirecto, no se extienden en estos tiempos en exclusividad –ni, en todos los sectores, de modo principal–, con configuraciones originadas en la sola aplicación de la pauta de lectura española; Gómez Capuz (2001) ha constatado ese hecho, y lo ha atribuido al “mayor conocimiento de la lengua inglesa en determinados círculos socioprofesionales” cuya habla asume para otros valor modélico y, sobre todo, a “la masiva introducción de modas y hábitos lingüísticos anglosajones [...] a través de los medios de comunicación orales” (Gómez Capuz 2001: 15-16).

En el caso del español bonaerense, atendimos igualmente a las realizaciones orales difundidas por dichos medios y encontramos que, si bien pueden apreciarse diferencias interindividuales de importancia, la actuación lingüística de periodistas, animadores o relatores deportivos evidencia un extendido intento de reproducción de las configuraciones de origen, aunque sin una distribución equitativa según la lengua donante y con una recurrencia mayor al modelo de las configuraciones de origen en el caso del inglés. Pero esa observación, tanto como la de la actuación de hablantes “comunes” que manifiestan la misma recurrencia, pone también de relieve (en consonancia otra vez con los resultados de la investigación citada de Gómez Capuz) algo más: por una parte, solo *algunos* de los rasgos de la configuración fónica de origen se recuperan de modo extendido cuando no se aplica la pauta de lectura española en el tratamiento oral de las importaciones léxicas, tanto del inglés como de otras lenguas. Por otra parte, los rasgos que se recuperan se acompañan a su vez regularmente, por sustitución aproximativa (v. Gusmani 1983: 138ss.), al inventario fonológico de la variedad lingüística receptora.

Como las importaciones léxicas de cuando menos las lenguas internacionales de mayor presencia actual en la región suelen operarse por la escritura y la circulación de esas importaciones no es solo oral, sino que se acompaña de las correspondientes formas escritas, es posible apreciar contemporáneamente cómo se relacionan las configuraciones orales y las representaciones gráficas difundidas para las mismas piezas léxicas, así como es posible observar qué configuraciones orales adscriben los hablantes a las “novedades” sobre la base de su representación escrita.

En esa línea de indagaciones, hemos observado reiteradamente en Bahía Blanca una recuperación parcial de las realizaciones de origen, que muestra que algunas correspondencias gráficas-fonológicas diferentes de las españolas y miméticas respecto de otra lengua se emplean más allá de las configuraciones orales convencionalizadas completas de (muchas) importaciones léxicas (v. *e.g.* Hipperdinger 2013), ya que se las hace intervenir en la generación de las pronunciaciones que, sobre la base de la escritura, pueden adscribirse a piezas léxicas previamente desconocidas: hemos constatado en situaciones de habla espontánea el uso creativo de ciertas correspondencias gráficas-fonológicas miméticas, para la realización oral de piezas léxicas que encontraron escritas y que les resultaban desconocidas, incluso por parte de hablantes que se reconocen a sí mismos como monolingües.

Esas correspondencias son las que exponemos seguidamente, en una lista que es inherentemente abierta: Se limita a usos que hemos observado, pero más investigadores sensibilizados sobre la misma cuestión, en más entornos interactivos, podrían haber observado (u observar en el futuro) más usos creativos de más hablantes y entre ellos, posiblemente, también los de más correspondencias.

La enumeración presentada, en consecuencia, no pretende ser un catálogo, sino solamente presentar una constancia del uso de correspondencias gráficas-fonológicas no españolas, en actuaciones no inducidas, más allá de las configuraciones completas que pudieran ser conocidas por los hablantes. En cada caso, incluimos ejemplos de las importaciones léxicas que, por haberse extendido en el uso bonaerense con una pronunciación que procura recuperar la de

origen, pueden constituir la base de la inferencia de las correspondencias referidas por parte de los hablantes<sup>10</sup>. Procuramos, con ello, mostrar que no es necesario conocer otra lengua para disponer de estas correspondencias miméticas: es posible su inferencia sobre la sola base de la difusión simultánea, en la comunidad receptora, de representaciones escritas que reproducen las configuraciones de origen y de pronunciaciones miméticas respecto del mismo modelo, también extendidas, en una relación que no es equivalente a la del español en lo que atañe al vínculo entre grafía y realización oral.

## 2.1. Correspondencias empleadas en la realización de piezas léxicas provenientes del inglés:

- a) <a>-/ei/<sup>11</sup>, sobre el modelo de importaciones léxicas como *game* y *sale* (en inglés /geIm/ ‘juego’ y /seIl/ ‘venta’), usadas en la lengua receptora para referir a juegos virtuales y para la publicitación comercial de ofertas, respectivamente, y pronunciadas /geim/ y /seil/.
- b) <a>-/o/ cuando <a> se encuentra seguida de <ll> en posición final de palabra, sobre el modelo de importaciones léxicas como *all* y *call* (en inglés /ɔ:l/~a:l/ ‘todo’ y /kɔ:l/~ka:l/ ‘llamada’), pronunciadas /ol/ y /kol/ en la lengua receptora<sup>12</sup>.
- c) <ai>/<ay>-/ei/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *mail* y *play* (en inglés /meIl/ ‘correo’ y /pleI/ ‘juego’), pronunciadas /meil/ y /plei/ en la lengua receptora<sup>13</sup>.
- d) <e>-∅ cuando <e> se encuentra en posición final de palabra, sobre el modelo de importaciones léxicas como las ya referidas *game* y *sale*.
- e) <ee>-/i/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *jeep* y *meeting* (en inglés /dʒi:p/ ‘vehículo todoterreno’ y /mi:tiŋ/ ‘reunión’, ‘encuentro’), pronunciadas /ʃip/ y /mitin/ en la lengua receptora<sup>14</sup>.
- f) <i>/<y>-/ai/ cuando la posición es tónica, sobre el modelo de importaciones léxicas como *light* y *megabyte* (en inglés /laɪt/ ‘liviano’, ‘dietético’ y /megəbaɪt/, denominación de una unidad de medida en informática), pronunciadas /lait/ y /mega bait/ en la lengua receptora.
- g) <ie>-/i/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *cookie* y *selfie* (en inglés /kʊki/, ‘galleta dulce’ y /selfi/ ‘fotografía que alguien toma de sí mismo’), pronunciadas /kuki/ y /selfi/ en la lengua receptora.

<sup>10</sup> No excluimos los nombres propios, de estatus discutido en la bibliografía especializada pero de presencia central en los usos concretos que remiten a lenguas diferentes del español. Para una discusión sobre ese estatus –y una decisión como la nuestra– puede verse, por ejemplo, Cabre Monné (2010).

<sup>11</sup> En la realización oral que transcribimos para cada correspondencia, así como en la de las pronunciaciones del español bonaerense que citamos como ejemplos, nos referenciamos en el inventario de fonemas segmentales que ha sido identificado por Fontanella de Weinberg para esta variedad territorial: cinco fonemas vocálicos (/a/, /e/, /i/, /o/, /u/) y dieciocho fonemas consonánticos (/p/, /t/, /tʃ/, /k/, /b/, /d/, /ʒ/, /g/, /f/, /s/, /ʃ/, /x/, /m/, /n/, /ɲ/, /l/, /r/ y /r̄/), con un proceso de fusión entre /ʒ/ y /ʃ/ en marcha que supone el desplazamiento de /ʒ/ (v. Fontanella de Weinberg (2000: 41 *et alibi*). En el caso de las consonantes, hemos adaptado su notación a selecciones actualmente más difundidas. En la lista que presentamos, en cada caso el orden de la enumeración (a nivel vocálico en primer término, y luego a nivel consonántico) sigue un criterio alfabético.

<sup>12</sup> Se las emplea en esta última en construcciones como *all inclusive* (‘todo incluido’) y *call center* (‘centro de llamadas telefónicas’)

<sup>13</sup> En el caso de *play*, ese uso se encuentra comúnmente en compuestos y construcciones, como *playroom* (‘salón de juegos’) o *fair play* (‘juego limpio’).

<sup>14</sup> *Jeep* es una conocida marca de automotores de esas características, pero la denominación no se emplea solamente como nombre propio.

- h) <oo>-/u/, sobre el modelo de importaciones léxicas como la ya referida *cookie* y *cool* (en inglés /ku:l/ ‘atractivo’), pronunciada /kul/ en la lengua receptora.
- i) <ou>-/au/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *mouse* y *outlet* (en inglés /maus/ ‘ratón’ –denominación metafórica empleada para designar en informática el puntero apuntador de uso manual– y /<sup>1</sup>autlet/ ‘local de venta de productos de segunda selección’), pronunciadas /maus/ y /<sup>1</sup>au(t)let/ en la lengua receptora.
- j) <u>-/a/ cuando la posición es tónica, sobre el modelo de importaciones léxicas como *muffin* y *pub* (en inglés /<sup>1</sup>mʌfɪn/ ‘magdalena’ y /pʌb/ ‘bar’), pronunciadas /<sup>1</sup>mʌfɪn/ y /pʌb/ en la lengua receptora.
- k) <g>-/ʃ/ cuando <g> se encuentra seguida de vocal anterior, sobre el modelo de importaciones léxicas como *age* –aun cuando en este caso la realización en cuestión quede en posición final de palabra, sin correspondencia fónica para la grafía vocálica– y *packaging* (en inglés /eɪdʒ/ ‘edad’ y /<sup>1</sup>pækɪdʒɪŋ/ ‘embalaje’, ‘empaquetado’), pronunciadas /eɪʃ/ y /<sup>1</sup>pakaʃɪn/ en la lengua receptora<sup>15</sup>.
- l) <h>-/x/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *happy* y *hit* (en inglés /<sup>1</sup>hæpi/ ‘feliz’ y /<sup>1</sup>hit/ ‘éxito’), pronunciadas /<sup>1</sup>xapi/ y /<sup>1</sup>xit/ en la lengua receptora<sup>16</sup>.
- m) <j>-/ʃ/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *jazz* y *jeans* (en inglés /dʒæz/, denominación de un género musical, y /dʒi:nz/, ‘pantalones de tela resistente’), pronunciadas /ʃas/ y /ʃɪn(s)/ en la lengua receptora.
- n) <ll>-/l/, sobre el modelo de importaciones léxicas como la ya citada *call* y *bullying* (en inglés /<sup>1</sup>bʊliŋ/ ‘acoso’), pronunciada /<sup>1</sup>bulin(g)/ en la lengua receptora.
- ñ) <sh>-/ʃ/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *cash* y *fashion* (en inglés /kæʃ/ ‘dinero en efectivo’ y /<sup>1</sup>fæʃən/ ‘(de) moda’), pronunciadas /kaʃ/ y /<sup>1</sup>faʃən/ en la lengua receptora.

## 2.2. Correspondencias empleadas en la realización de piezas léxicas provenientes del francés:

- a) <e>-∅ cuando <e> se encuentra en posición final de palabra, sobre el modelo de importaciones léxicas como *boutique* y *omellette* (en francés /bu'tik/ ‘tienda’ y /ɔm'let/ ‘tortilla’), pronunciadas /bu'tik/ y /ome'let/ en la lengua receptora.
- b) <ou>-/u/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *mousse* y *souvenir* (en francés /mus/ ‘espuma’, denominación de un postre cremoso aireado, y /suv(ə)'niR/ ‘objeto recordatorio’), pronunciadas /mus/ y /sube'nit/ en la lengua receptora.
- c) <g>-/ʃ/ cuando <g> se encuentra seguida gráficamente de vocal anterior, sobre el modelo de importaciones léxicas como *garage* y *collage* (en francés /ga'Raʒ/ ‘cochera’ y /kɔ'lʌʒ/,

<sup>15</sup> *Age* se emplea en el español bonaerense en compuestos y construcciones, como *anti-age* (‘anti-edad’, rejuvenecedor) y *new age* (‘nueva era’).

<sup>16</sup> *Happy* es empleada hoy comúnmente en el español bonaerense en construcciones como *happy hour*, frecuente en la publicación de horarios en los que se efectúan descuentos en locales comerciales especializados en el expendio de bebidas alcohólicas (especialmente, cerveza artesanal).

denominación de un tipo de composición en artes plásticas), pronunciadas /ga<sup>1</sup>raʃ/ y /ko<sup>1</sup>laʃ/ en la lengua receptora.

- d) <j>-/ʃ/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *bijouterie* (en francés /biʒu<sup>1</sup>tʁi/, denominación de objetos de adorno personal confeccionados con materiales no preciosos) y –en particular– nombres propios como *Jean* (en francés /ʒã/), pronunciados /bifute<sup>1</sup>ri/ y /ʃan/ en la lengua receptora.
- e) <ll>-/l/, sobre el modelo de importaciones léxicas como las ya referidas *collage* y *omellette*.

### 2.3. Correspondencias empleadas en la realización de piezas léxicas provenientes del italiano:

- a) <cc>-/tʃ/ cuando <g> se encuentra seguida de vocal anterior, sobre el modelo de importaciones léxicas como *focaccia* y *fettuccine* (en italiano /fo<sup>1</sup>kattʃa/ y /fettut<sup>1</sup>tʃine/, denominaciones de una especialidad de panificación y de un tipo de pasta, respectivamente), pronunciadas /fo<sup>1</sup>katʃa/ y /fetu<sup>1</sup>tʃini(s)/ en la lengua receptora.
- b) <g>-/ʃ/ cuando <g> se encuentra seguida gráficamente de vocal anterior, sobre el modelo de importaciones léxicas como *gelato* (en italiano /dʒe<sup>1</sup>lato/ ‘helado’) y nombres propios como el apellido del basquetbolista bahiense –de relieve internacional– Emanuel *Ginobili*, pronunciados /ʃe<sup>1</sup>lato/ y /ʃi<sup>1</sup>nobili/ en la lengua receptora<sup>17</sup>.
- c) <ll>-/l/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *tagliatelle* (en italiano /taʎʎa<sup>1</sup>telle/, denominación de un tipo de pasta) y nombres propios como el apellido del animador y productor argentino Marcelo *Tinelli*, pronunciados /taglia<sup>1</sup>tele/ ~ /talia<sup>1</sup>tele/ y /ti<sup>1</sup>neli/ en la lengua receptora.

### 2.4. Correspondencias empleadas en la realización de piezas léxicas provenientes del alemán:

- a) <ü>-/iu/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *müsli* (en alemán /<sup>1</sup>mysli/, ‘granola’) y nombres propios como el topónimo *München* ~ *Munich*, pronunciados /<sup>1</sup>miusli/ y /<sup>1</sup>miunitʃ/ en la lengua receptora.
- b) <h>-/x/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *hamster* (en alemán /<sup>1</sup>hamstɐ/), denominación de un roedor de pequeño tamaño, y nombres propios como el apellido de la lingüista argentina Patricia *Weller*, pronunciados /<sup>1</sup>xam(s)teɾ/ y /<sup>1</sup>beleɾ/~<sup>1</sup>ueleɾ/ en la lengua receptora.
- c) <ll>-/l/, sobre el modelo ofrecido, por ejemplo, por el apellido referido *Weller* y el del dirigente argentino Carlos *Heller*, pronunciado /<sup>1</sup>xeleɾ/ en la lengua receptora.

<sup>17</sup> La importancia de las correspondencias citadas en la pronunciación de apellidos, y particularmente en los de origen italiano, ha sido destacada en un estudio reciente sobre noticieros televisivos de la ciudad de Bahía Blanca: en los apellidos pronunciados en ese marco, Lasry (2016: 108-109) ha verificado, por un lado, el predominio de realizaciones ajustadas a la pauta de lectura española y, por otro lado, que cuando hay realizaciones de pretensión mimética, la imitación se restringe a una selección de correspondencias grafémico-fonológicas puntuales.



- d) <sch>-/ʃ/, sobre el modelo de importaciones léxicas como *schnaps* (en alemán /ʃnaps/ ‘aguardiente’, ‘trago corto y de alta graduación alcohólica’) y nombres propios como el apellido de la dirigente argentina Liliana *Schwindt*, pronunciados /ʃnap(s)/ y /ʃuin(t)/ en la lengua receptora.

Como puede apreciarse, se trata de correspondencias grafémico-fonológicas miméticas puntuales que, en las realizaciones orales de piezas léxicas completas, pueden coexistir con otras que no intentan ser imitativas y en las que se ha aplicado la pauta de lectura española (como lo muestra la realización /taglia<sup>l</sup>tele/, en la que la referida correspondencia <ll>-/l/ es imitativa respecto de la lengua de origen pero la correspondencia <gl>-/gl/ no lo es).

Además, la imitación es “perfecta” solo cuando hay coincidencia fónica entre ambas lenguas (como por ejemplo en la correspondencia <sh>-/ʃ/, en la medida en que el español bonaerense también dispone de /ʃ/). En todos los casos restantes, la imitación es “imperfecta”: se trata regularmente de sustitución por las unidades de la variedad lingüística receptora más semejantes a las de origen.

El carácter mimético de estas correspondencias se aprecia con facilidad si se consideran las realizaciones de origen; si no (que es lo que en particular nos interesa), su anclaje en otra lengua es igualmente evidente por contrastar con las correspondencias españolas, pero *solamente* por hacerlo. Es de notar, por último, que en su mayoría han sido inferidas de (y aplicadas a) piezas léxicas provenientes del inglés<sup>18</sup>.

Dada la privilegiada posición del inglés frente a otras lenguas en el sistema educacional argentino (y el bonaerense en particular)<sup>19</sup>, cuando menos los jóvenes escolarizados han tenido algún acceso formal a él; por lo tanto, la base de sus inferencias no se limita a importaciones léxicas comunitariamente en uso.

En consecuencia, si con estas últimas puede alcanzar para que ciertas correspondencias grafémico-fonológicas lleguen a autonomizarse de las piezas concretas para aplicarse creativamente a otras, pero los jóvenes que han recibido una educación formal que los ha expuesto al inglés disponen por ello de una base adicional para la autonomización de correspondencias modeladas sobre esa lengua, debería poder probarse que

- a) incluso los jóvenes que solamente han tenido exposición al inglés como otra lengua además del español hacen intentos miméticos respecto de más lenguas (aunque los hagan en mayor medida en el tratamiento del material léxico que reconocen como proveniente del inglés),

y que

- b) hablantes de mayor edad y sin acceso al inglés ni por la vía formal ni por otras también emplean correspondencias miméticas, sin excluir las referenciadas en esta lengua (aunque, en relación con el inglés específicamente, lo hagan en menor medida que los jóvenes).

<sup>18</sup> Aunque las consideraciones al respecto quedan fuera de los objetivos del presente trabajo, es de señalar adicionalmente que (como lo ilustra con claridad la <u> inglesa) no siempre las correspondencias enlistadas son biunívocas en la lengua de origen (v. Hipperdinger 2015), lo cual, en relación con la selección, añade otro aspecto a estudiar.

<sup>19</sup> La legislación correspondiente ha sido reseñada y analizada por Bein (2012).

Las pruebas experimentales a las que nos referiremos seguidamente aportan resultados que se encuentran en consonancia con estas previsiones.

### 3. EXPERIMENTOS

Con el objetivo de ampliar la evidencia disponible y de corroborar las previsiones aludidas, decidimos someter a testeo un conjunto de correspondencias, incluyendo tanto (buena parte de) las enlistadas como otras inferibles de importaciones léxicas de las mismas lenguas donantes. Diseñamos para ello dos pruebas experimentales, en las que se pidió a hablantes nativos del español bonaerense radicados en Bahía Blanca la lectura de sendas listas de:

- a) palabras del inglés, el francés, el italiano y el alemán, algunas difundidas como importaciones léxicas y otras no, junto con pseudopalabras tanto españolas como adecuadas a las pautas de otras lenguas, y
- b) apellidos de diversa procedencia, algunos constatados en la región y otros (muy) raros aun en las zonas de procedencia (por lo menos con la configuración escrita elegida).

#### 3.1. Primera prueba

En la primera prueba se pidió la lectura de una lista de palabras a una muestra de 20 hablantes jóvenes (10 varones y 10 mujeres), de 18 a 30 años y nivel socioeducacional medio, con la indicación de que, si alguna de las palabras enlistadas les resultaba desconocida, las pronunciaran como lo harían si debieran usarlas. La lista completa (en el orden en que las piezas fueron presentadas) es la siguiente: *mouse, hurry, hupsead, crouton, brallogno, hacellette, disgust, mousse, spaghetti, háldago, foundry, beenden, cralajette, ghiallacia, blame, blood, huppé, drug, grallocho, flute, bralño, hanbrocke, hachette, hedraña, hethofan, jabeckla, thriller, round, hook, blind, jabegla, gralloccio, throoween*<sup>20</sup>.

El objetivo fundamental de la prueba fue verificar si palabras reconocibles como exógenas recibían un tratamiento específico, es decir, si se recurría en ellas a correspondencias grafémico-fonológicas distintas de las del español. Dada la posibilidad de una familiaridad de los hablantes con cualesquiera formas de cualquier lengua, por vías no necesariamente predecibles, optamos por la creación de *pseudoimportaciones* como modo de asegurarnos de que al menos *esas* emisiones no pudiesen resultar conocidas.

La lista propuesta para su lectura incluyó así, como lo anticipamos, emisiones de diversos tipos. Por un lado, incluyó importaciones léxicas de uso difundido en la variedad lingüística receptora<sup>21</sup>, así como palabras que, aunque en uso en otras lenguas, no son importaciones léxicas en el español bonaerense<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> La realización de esta prueba y algunos de sus resultados generales fueron referidos ya en Hipperdinger (2016a).

<sup>21</sup> Se trata de las extendidas importaciones léxicas del inglés *mouse, round* y *thriller*, las del francés *crouton* y *mousse* y la del italiano *spaghetti*.

<sup>22</sup> Se trata de las palabras del inglés *blame, blind, blood, disgust, drug, flute, foundry, hook* y *hurry*, las del francés *hachette* y *huppé* y las del alemán *beenden* y *elend*.

La lectura de tales palabras puede en sí proveer datos de interés (permite indagar, por ejemplo, una eventual diferencia en la pronunciación de formas que se hallan en uso en la lengua receptora frente a las que no lo están). No obstante, la razón de su inclusión en la prueba no fue esa, sino la de “disimular” la extrañeza de las configuraciones escritas cuya correspondencia con una realización oral nos importa especialmente: las referidas creaciones *ad hoc*.

Entre estas creaciones incluimos en la lista, además, dos emisiones que pueden reconocerse como españolas, *háldago* y *hedraña*, para verificar que no fuese la extrañeza por sí misma, sino el reconocimiento de la emisión como no española, lo que eventualmente alejara a los hablantes de la aplicación de la pauta de lectura de la lengua receptora. Con el mismo propósito incluimos, pares de configuraciones similares que pudieran reconocerse opositivamente como emisiones españolas y no españolas (*bralloño* y *brallogno*, *grallocho* y *graloccio*, *jabegla* y *jabeckla*), con el fin de observar si la diferencia formal (mínima) inscrita en cada par conducía a una diferencia en el tratamiento oral.

La pertinencia de estas inclusiones se aprecia ya en el hecho de que los hablantes consultados no atribuyeron nunca correspondencia fónica a <h> ni en *háldago* ni en *hedraña*, pero lo hicieron en las palabras desconocidas que reconocieron como exógenas.

El detalle de los resultados obtenidos en relación con la realización de las pseudoimportaciones es el que exponemos seguidamente, en el orden en el que fueron presentadas para su lectura.

Por separado, y por su especial importancia, presentamos los pares de pseudopalabras referidos, para mostrar comparativamente la diferencia en su tratamiento. En cada caso, identificamos las correspondencias grafémico-fonológicas distintas de las españolas que fueron empleadas y ofrecemos la precisión de su porcentaje, con el agregado del de las correspondencias que supusieron la aplicación de la pauta de lectura española (en último término y entre paréntesis) cuando también fueron empleadas.

<i>hupsead</i>	
<h>-/x/	100%
<u>-/a/ (<u>-/u/)	80% (20%)
<ea>-/e/ <ea>-/i/ (<ea>-/ea/)	55% 40% (5%)
<i>hacellette</i>	
<h>-/x/ (<h>-∅)	55% (45%)
<ll>-/l/	100%
-<e>-∅ (-<e>-/e/)	75% (25%)

<i>cralajette</i>	
<j>-/f/ (<j>-/x/)	75% (25%)
-<e>-∅ (-<e>-/e/)	85% (15%)
<i>ghiallacia</i>	
<gh>-/f/ <gh>-/g/ (<gh>-/x/)	35% 30% (35%)
<ll>-/l/	100%
<c>-/tʃ/ (<c>-/s/)	30% (70%)
<i>hanbrocke</i>	
<h>-/x/ (<h>-∅)	80% (20%)
<o>-/ou/ (<o>-/o/)	25% (75%)
-<e>-∅ (-<e>-/e/)	70% (30%)
<i>hethofan</i>	
<h>-/x/ (<h>-∅)	60% (40%)
<th>-[θ] <sup>23</sup> (<th>-/t/)	35% (65%)
<i>throoween</i>	
<th>-[θ] (<th>-/t/)	35% (65%)
<oo>-/u/ (<oo>-/o/)	35% (65%)
<ee>-/i/ (<ee>-/e/)	75% (25%)

<sup>23</sup> La transcripción es fonética y no fonológica en el caso de [θ], ya que el segmento no es realización de ningún fonema del (seseante) español bonaerense.

Como se puede observar, en *ninguna* de estas pseudoimportaciones la lectura se limitó a correspondencias gráfemico–fonológicas españolas. Lo mismo se evidencia, con especial claridad, en el tratamiento de los pares de pseudopalabras referidos que se muestra a continuación.

<i>brallogno</i>	
<ll>-/l/	100%
<gn>-/ɲ/ (<gn>-/gn/)	50% (50%)
<i>bralloño</i>	
<ll>-/l/ (<ll>-/f/)	15% (85%)
<i>grallocchio</i> <sup>24</sup>	
<ll>-/l/	100%
<i>grallocho</i>	
<ll>-/l/ (<ll>-/f/)	30% (70%)
<i>jabeckla</i>	
<j>-/ʃ/ (<j>-/x/)	80% (20%)
<i>jabegla</i>	
<j>-/ʃ/ (<j>-/x/)	20% (80%)

Los resultados muestran consistentemente un tratamiento diferencial para las pseudoimportaciones: si bien no se actualizan todas las correspondencias miméticas que son posibles, en cada una de las pseudoimportaciones resulta implicada al menos alguna correspondencia distinta de las del español. Como puede apreciarse igualmente, además, ese intento mimético no se opera solamente en relación con el inglés, aunque todas las correspondencias que alcanzan los mayores porcentajes pueden encontrarse en el tratamiento oral de importaciones léxicas de

<sup>24</sup> En correspondencia con <cch> no se registraron realizaciones imitativas: un 30% de las veces se leyó como /tʃ/ y el 70% restante como /s/.

esa lengua (aun cuando no en exclusividad, como en los casos de <h>-/x/ y <ll>-/l/ que, llamativamente, son las únicas correspondencias miméticas que alcanzan el porcentaje máximo<sup>25</sup>).

Simultáneamente, se observa que las correspondencias miméticas implicadas, como lo señalamos en relación con las que observamos en situaciones no pautadas, no innovan respecto del inventario fonológico español: con la única excepción de [θ] en algunas de las realizaciones orales elicidadas, la diferencia entre las correspondencias españolas y las que toman como modelo otras lenguas se restringe a la relación entre la escritura y la oralidad.

El resultado principal de esta prueba exploratoria, en síntesis, es que parece haber correspondencias grafémico-fonológicas diferentes de las españolas que forman parte del conocimiento operativamente disponible de los hablantes, incluso más allá del “anclaje” en el inglés al que todos los consultados han sido expuestos. Específicamente, el grado de (*in*)dependencia de este conocimiento respecto del de la lengua que se supone donante es lo que procuramos testear en la segunda prueba, a la que nos referimos seguidamente.

### 3.2. Segunda prueba

En la segunda prueba se pidió a una muestra constituida por 48 hablantes la “transcripción” del modo en que pronunciarían los apellidos que les fueron presentados. En esta muestra, como en la anterior, incluimos a hablantes jóvenes (24 hablantes de 18 a 25 años, con representación equilibrada por género), pero en este caso añadimos otro intervalo etario (discontinuado) e incluimos también hablantes mayores (24 hablantes de 60 a 72 años, con representación por género igualmente equilibrada).

Todos los jóvenes consultados poseen estudios secundarios completos y, por las razones antes citadas, han tenido exposición formal al inglés; en el caso de los mayores, equilibramos en la muestra el número de hablantes con educación básica (sin exposición formal al inglés ni a otra lengua distinta del español, ni dominio de ellas por otra vía) y con educación superior (con conocimientos formales de inglés, además de los que pudiesen tener de otras lenguas).

La lista de apellidos que fue presentada es la que sigue: *Boyle, Halle, Weimann, Berlinger, Reeler, Heinrich, Tavella, Bourdal, Kleher, Denroe, Paix, Müller, Scafarelli, Chevallier, Becher, Lange, Boileau, Jones, Schultz, Schieda, Häller, Berlinghieri, Lorain, Mooler, Toreau, Doerflinger*. También en esta oportunidad se escogieron, en algunos casos, apellidos con parecido formal, pero adscribibles a lenguas diferentes (*Berlinger* y *Berlinghieri, Halle* y *Häller, Mooler* y *Müller*).

Como en el caso de las pseudopalabras de la prueba anterior, los hablantes consultados respondieron atendiendo a lo que presumiblemente *harían*. La manera de trasladar al esquema grafémico español las posibles realizaciones miméticas les fue sugerida en una primera parte de la prueba (incluida a tal efecto), en la que se les pedía que eligiesen, entre distintas “pronunciaciones” ofrecidas, la que consideraban usar para importaciones léxicas extendidas.

La consigna respectiva fue la siguiente: “En el uso cotidiano que hacemos de nuestro idioma empleamos palabras que provienen de otras lenguas. ¿Cómo pronuncia usted las siguientes? (Señale por favor en cada caso la opción que corresponda, o agregue otra si lo considera necesario)”. Entre las posibilidades enumeradas estaban, por ejemplo, <garaje>,

<sup>25</sup> Nótese que <h>-/x/ fue aplicada también, aunque en proporción inferior a la de las restantes pseudoimportaciones, a la realización oral de *hacelle*, que puede identificarse como proveniente del francés (lengua en la que no correspondería un correlato fónico para <h>).

<garaye> y <garash> como “pronunciaciones” de *garage*. En la segunda parte de la prueba, que es la que nos interesa, se presentó la enumeración de apellidos referida, precedida por la consigna “¿Cómo pronuncia(ría) usted los siguientes apellidos?”.

Como puede apreciarse, esta prueba apunta aún más directamente que la anterior al “deber ser”. Por un lado, los hablantes consultados contaron con más tiempo para hacer sus elecciones. Por otro lado, el hecho de comenzar la prueba decidiendo entre “pronunciaciones” de palabras de otras lenguas debió orientarlos a hacer lo mismo con los apellidos que seguían: difícilmente podían no tener presente, en ese marco, que se trataba de formas “de otras lenguas”. Sus respuestas, en consecuencia, no indican cómo *pronunciarían* efectivamente esos apellidos (aun en situaciones de producción inducida, como la de la prueba anterior), sino cómo creen que *deberían* ser pronunciados.

Presentamos seguidamente los resultados generales obtenidos. Para mantener la consistencia de la presentación, “traducimos” las grafías de los hablantes a las realizaciones orales que indican. Para cada apellido, señalamos las correspondencias grafémico-fonológicas distintas de las españolas que fueron implicadas en las respuestas de los hablantes, se ajusten a las de la lengua de origen del apellido o no. Indicamos, además, todas las correspondencias diferentes de las previsible en español que fueron consignadas, aun cuando algunas de ellas constituyeron elecciones idiosincrásicas. Como en la presentación de resultados de la prueba anterior, señalamos en cada caso los porcentajes correspondientes a las elecciones que se distancian de la lectura española y también (en línea separada y entre paréntesis) los correspondientes a esta última<sup>26</sup>.

<i>Boyle</i>	
-<e>-∅ (-<e>-/e/)	66.67% (33.33%)
<o>-/ou/ (<o>-/o/)	2.08% (97.92%)
<i>Halle</i>	
<h>-/x/ (<h>-∅)	91.67% (8.33%)
<a>-/o/ <a>-/ei/ (<a>-/a/)	31.25% 4.17% (64.58%)
<ll>-/l/ (<ll>-/ʃ/)	95.83% (4.17%)
-<e>-∅ -<e>-/i/ (-<e>-/e/)	54.16% 4.17% (41.67%)

<sup>26</sup> Cabe señalar que en ocasiones la lectura española puede coincidir (más) con la esperable en la lengua de origen que alguna de las pronunciaciones imitativas propuestas, como en el caso de la correspondencia de <o> con /o/ para *Boyle* o de la correspondencia <ie>-/ie/ para *Schieda*. De difícil clasificación resultan las “pronunciaciones” de *Halle* y *Lange*, ya que distintos hablantes tomaron como referencia distintos modelos (el inglés o el alemán).

<i>Weimann</i>	
<w>-/b/ (<w>-/u/ <sup>27</sup> <w>-/gu/ <sup>28</sup> )	6.25% (89.58% 4.17%)
<ei>-/ai/ <ei>-/i/ (<ei>-/ei/)	8.33% 2.08% (89.59%)
<i>Berlinger</i>	
<g>-/g/ <g>-/ʃ/ (<g>-/x/)	19.15% 19.15% (61.70%) <sup>29</sup>
<i>Reeler</i>	
<ee>-/i/ <ee>-/ie/ (<ee>/e/)	66.67% 2.08% (31.25%)
<i>Heinreich</i>	
<h>-/x/	100%
Primer diptongo <sup>30</sup> : <ei>-/e/ <sup>31</sup> <ei>-/ai/ (<ei>-/ei/)	16.67% 6.25% (77.08%)
Segundo diptongo: <ei>-/i/ <sup>32</sup> <ei>-/ai/ <ei>-/e/ (<ei>-/ei/)	45.83% 6.25% 2.08% (45.83%)
<ch>-/x/ <ch>-/ʃ/ (<ch>-/tʃ/)	6.25% 2.08% (91.67%)

<sup>27</sup> Dado el uso regular de <w> en correspondencia con /u/ en importaciones léxicas del español bonaerense, interpretamos de este modo el uso de <w> por los hablantes consultados.

<sup>28</sup> Se trata de formas que consignaron el refuerzo velar.

<sup>29</sup> Uno de los hablantes consultados no ofreció ninguna forma para *Berlinger*, por lo que el 100% en este caso lo constituyen 47 y no 48 “pronunciaciones”. Lo mismo ocurre en los casos de *Paix*, *Scafarelli*, *Chevallier*, *Becher*, *Lange*, *Boileau* y *Berlinghieri*. El total fue de 46 respuestas en los casos de *Schultz*, *Häller*, *Lorain*, *Mooler*, *Toreau* y *Doerflinger*, y de 45 en el de *Schieda*.

<sup>30</sup> De las variantes escriturarias de este apellido de origen alemán en la región, elegimos la que incluye dos diptongos para multiplicar las oportunidades de observación de su realización oral inducida. Distinguimos ambos diptongos en esta presentación, sin embargo, porque encontramos diferencias en su tratamiento.

<sup>31</sup> Esta variante también puede constituir una reducción de la correspondencia con /ei/.

<sup>32</sup> Consideramos que /e/ no obedece aquí a una lectura del diptongo incluido en la forma que elegimos, sino a la familiaridad con la que es más común para este apellido (*Heinrich*).



<i>Tavella</i>	
<ll>-/l/	100%
<i>Bourdal</i>	
<ou>-/u/ <ou>-/o/ (<ou>-/ou/)	56.25% 4.17% (39.58%)
<i>Kleher</i>	
<h>-/x/ (<h>-∅)	68.75% (31.25%)
<i>Denroe</i>	
<e>-/i/ (<e>-/e/)	4.17% (95.83%)
<oe>-/ou/ <oe>-/u/ <oe>-/ao/ (<oe>-/oe/)	60.42% 2.08% 2.08% (35.42%)
<i>Paix</i>	
<ai>-/e/ <ai>-/ei/ <ai>-/a/ <sup>33</sup> (<ai>-/ai/)	10.42% 8.33% 4.17% (77.08%)
<i>Müller</i>	
<ü>-/iu/ <ü>-[y] <sup>34</sup> <ü>-/i/ (<ü>-/u/)	68.75% 2.08% 2.08% (27.09%)
<ll>-/l/	100%
<i>Scafarelli</i> <sup>35</sup>	
<ll>-/l/	100%

<sup>33</sup> Esta variante también puede constituir una reducción de la correspondencia con /ai/.

<sup>34</sup> Consignamos fonéticamente la correspondencia ofrecida (con <ü>), ya que no es adecuado al carácter fonológico de la notación que venimos empleando.

<sup>35</sup> No nos ocupamos en este trabajo de la diferencia constatable en las respuestas relacionada con la epéntesis de /e/ en palabras comenzadas por /s/ seguida de consonante, ya que tal inserción obedece (en contraste con las que estamos considerando) a diferencias interlingüísticas exclusivamente distribucionales.

<i>Chevallier</i>	
<ch>-/ʃ/ (<ch>-/tʃ/)	8.33% (91.67%)
<ll>-/l/	100%
<ie>-/ua/ (<ie>-/ie/)	2.08% (97.92%)
<i>Becher</i>	
<ch>-/x/ <ch>-/k/ <ch>-/ʃ/ (<ch>-/tʃ/)	12.50% 8.33% 4.17% (75%)
<i>Lange</i>	
<g>-/ʃ/ <g>-/g/ <g>-/tʃ/ (<g>-/x/)	53.19% 17.02% 2.13% (27.66%)
-<e>-∅ (-<e>-/e/)	63.83% (36.17%)
<i>Boileau</i>	
<oi>-/ua/ <oi>-/u/ <oi>-/o/ (<oi>-/oi/)	46.81% 6.38% 2.13% (44.68%)
<eau>-/o/ <eau>-/iu/ <eau>-/e/ <eau>-/eo/ <eau>-/ie/ (<eau>-/eau/)	59.57% 4.25% 2.13% 2.13% 2.13% (29.79%)
<i>Jones</i>	
<j>-/ʃ/ (<g>-/x/)	68.75% (31.25%)
<o>-/ou/ (<o>-/o/)	43.75% (56.25%)
-<es>-/s/ (-<es>-/es/)	62.50% (37.50%)

<i>Schultz</i>	
<sch>-/f/	67.39%
<sch>-/tʃ/	6.52%
<sch>-/sk/	2.17%
<sch>-/x/	2.17%
(<sch>-/stʃ/)	(21.75%)
<u>-/iu/	2.17%
(<u>-/u/)	(97.83%)
<i>Schieda</i>	
<sch>-/f/	37.78%
<sch>-/sk/	17.78%
<sch>-/tʃ/	8.89%
<sch>-/k/	2.22%
(<sch>-/stʃ/)	(33.33%)
<ie>-/i/	6.67%
<ie>-/e/	2.22%
(<ie>-/ie/)	(91.11%)
<i>Häller</i>	
<h>-/x/	100%
<ä>-/e/	6.52%
<ä>-/o/	4.35%
<ä>-/ai/	2.17%
<ä>-/ei/	2.17%
(<ä>-/a/)	(84.79%)
<ll>-/l/	100%
<i>Berlinghieri</i>	
<gh>-/g/	34.78%
<gh>-/ʃ/	21.74%
(<gh>-/x/)	(43.48%)
<i>Lorain</i>	
<o>-/ou/	21.17%
(<o>-/o/)	(78.83%)
<ai>-/ei/	26.09%
<ai>-/e/	23.91%
(<ai>-/ai/)	(50%)

<i>Mooler</i>	
<oo>-/u/ (<oo>-/o/)	71.74% (28.26%)
<i>Toreau</i>	
<o>-/u/ <o>-/e/ (<o>-/o/)	4.35% 2.17% (93.48%)
<eau>-/o/ <eau>-/eo/ <eau>-/u/ <eau>-/eou/ <eau>-/iu/ <eau>-/ou/ (<eau>-/eau/)	39.13% 6.52% 6.52% 4.35% 2.17% 2.17% (39.13%)
<i>Doerflinger</i>	
<oe>-/o/ <oe>-/e/ <oe>-[ö] <sup>36</sup> <oe>-/ou/ <oe>-/ue/ (<oe>-/oe/)	19.57% 8.70% 2.17% 2.17% 2.17% (65.22%)
<g>-/g/ <g>-/j/ (<g>-/x/)	23.91% 6.52% (69.57%)

En su conjunto, los datos expuestos se muestran compatibles con los de la prueba anterior, en la medida en que *ninguna* de las formas escogidas abrevó *solamente* en las correspondencias grafémico-fonológicas españolas<sup>37</sup>. Por otra parte, y también como en la prueba anterior, las correspondencias no españolas que han sido implicadas por *más* hablantes están entre las que observamos con aplicación creativa en usos no inducidos. El mejor ejemplo en tal sentido lo constituyen las correspondencias <h>-/x/ y <ll>-/l/, que nuevamente alcanzan el porcentaje máximo en las “pronunciaciones” ofrecidas para varias de las formas propuestas, con independencia de la experiencia interlingüística de los hablantes consultados (y con independencia también, en el caso de *Kleher*, del modelo enfocado).

<sup>36</sup> La forma ofrecida incluyó <ö>, a diferencia de la que incluimos en la lista; entendemos que se trata de una indicación de la realización de origen, y la consignamos remitiendo a la realización fonética previsible (v. nota 34).

<sup>37</sup> Ello resulta de especial interés porque esto último sí es común en la realización oral de apellidos no hispánicos en actuaciones no inducidas (v. Hipperdinger 2010b y Lasry 2014 y 2016); la relación con las condiciones de la prueba, antes referidas, es evidente.

Al respecto, cabe destacar también que, si bien la “transcripción española” les había sido sugerida a los hablantes en la primera parte de la prueba, *otras* formas de escritura no estaban inhibidas de ocurrir (como lo evidencia la indicación de la elección de [y] y [ö]); que el español se adecue a la escritura de realizaciones orales enmarcadas en correspondencias no españolas puede considerarse otra manifestación del hecho, ya señalado, de que la imitación de que se trata no innova respecto del inventario fonológico de la variedad lingüística receptora.

Los resultados indican, así, que *algunas* de las correspondencias puntuales posibles, diferentes de las españolas, se muestran convencionalizadas (aunque su convencionalización difiera en grado) para el tratamiento de material léxico reconocido como exógeno entre hablantes del español bonaerense.

Ello conduce a otra observación: cuando los hablantes mantienen una intención mimética pero no disponen del respaldo social que tales convenciones puntuales representan, quedan “librados a sus fuerzas” en el proceso de pasar de la intención a la actuación concreta. Es entonces cuando se vuelven importantes las diferencias *entre* los hablantes, en relación con su experiencia interlingüística.

Los datos que presentamos muestran esas diferencias con claridad: una misma decisión de no emplear las correspondencias españolas a veces se vehiculiza a través de una *efectiva* orientación al modelo de la otra lengua, y a veces no. Ejemplifica la primera posibilidad la correspondencia <ch>/x/, consignada por algunos hablantes para *Becher*; ejemplifican la segunda, en cambio, las correspondencias idiosincrásicas de <eau> con /eo/, /eou/, /iu/, /ou/ y /u/ que algunos hablantes consignaron para *Boileau*: indican indubitablemente que los hablantes han considerado relevante la “extranjería” para su decisión sobre el tratamiento oral, pero revelan inseguridad respecto del modelo.

Aun siendo estas últimas reveladoras de la extensión del intento mimético en sí, las correspondencias en las que centramos nuestras pesquisas son las *efectivamente* imitativas, que revelan no solo ese intento, sino también una seguridad que puede considerarse equiparable a la que los mismos hablantes tienen respecto de las correspondencias españolas.

Para analizar la distribución de su disponibilidad, en relación con los diferentes grupos de hablantes que conformaron la muestra, escogimos el caso de los apellidos en los que la mayoría recurrió a las correspondencias españolas. Especularmente, en el caso de los apellidos en los que la mayoría prefirió distanciarse de las correspondencias españolas, resulta igualmente interesante verificar la distribución de las elecciones operadas en dirección contraria. En los apartados siguientes presentamos los resultados obtenidos al operar en ambos sentidos.

### 3.2.1. La imitación como opción minoritaria

La tabla que sigue muestra la distribución por grupos etarios de las referidas elecciones *efectivamente* imitativas (en el orden en el que fueron constatadas) cuando la elección mayoritaria, en el marco de cada posibilidad, fue la correspondencia española<sup>38</sup>.

<sup>38</sup> Por tratarse de elecciones de muy escasa recurrencia, consignamos números y no porcentajes. En relación con los criterios expuestos, además, cabe señalar que *Schieda* constituye un caso especial por cuanto, si bien la mayoría de los hablantes consultados eligieron distanciarse de la pauta de lectura española, la elección mayoritaria no es *efectivamente* imitativa respecto del modelo de origen. Incluimos en la tabla, igualmente, la elección minoritaria que se ajusta a ese último modelo.

Apellidos	Correspondencias	Jóvenes	Mayores	Total
Weimann	<w>-/b/	0	3	3
Weimann	<ei>-/ai/	1	3	4
Berlinger	<g>-/g/	5	4	9
Heinreich	<ei>-/ai/	0	6 <sup>39</sup>	6
Heinreich	<ch>-/x/	0	3	3
Paix	<ai>-/e/	0	5	5
Chevallier	<ch>-/ʃ/	3	1	4
Becher	<ch>-/x/	2	4	6
Schieda	<sch>-/sk/	2	6	8
Häller	<ä>-/e/	2	2	4
Berlinghieri	<gh>-/g/	9	7	16
Lorain	<ai>-/e/	4	7	11
Doerflinger	<oe>-/e/	7	1	8
Doerflinger	<g>-/g/	7	4	11
<b>Total</b>		<b>42</b>	<b>56</b>	<b>98</b>

Como puede verse, hay una diferencia a favor de los mayores en la mimesis que estamos enfocando. No obstante, la diferencia de mayor importancia es la que puede apreciarse entre los subgrupos que constituyen el conjunto de los hablantes mayores consultados: con la única excepción de *una* correspondencia (<ai>-/e/ para *Lorain*), *todas* las elecciones miméticas minoritarias consignadas fueron producidas por los hablantes con educación superior.

### 3.2.2. La lectura española como opción minoritaria

Como contracara de la anterior, la tabla que sigue muestra la distribución por grupos etarios de la opción por correspondencias grafémico-fonológicas españolas (también en el orden en el que fueron constatadas) cuando la elección mayoritaria, en el marco de cada posibilidad, se

<sup>39</sup> Contamos las realizaciones de ambos diptongos.

separó de ellas con adecuación al modelo imitado<sup>40</sup>. Nuevamente además, y por la razón citada, consignamos para las elecciones minoritarias su número y no sus porcentajes.

Apellidos	Correspondencias	Jóvenes	Mayores	Total
<i>Boyle</i>	<e>-/e/	6	11	17
<i>Reeler</i>	<ee>-/e/	5	10	15
<i>Bourdal</i>	<ou>-/u/	9	10	19
<i>Denroe</i>	<oe>-/oe/	6	11	17
<i>Boileau</i>	<eau>-/eau/	5	8	13
<i>Jones</i>	<j>-/x/	9	6	15
<i>Jones</i>	<es>-/s/	8	10	18
<i>Schultz</i>	<sch>-/stʃ/	4	6	10
<i>Mooler</i>	<oo>-/o/	5	8	13
<i>Toreau</i>	<eau>-/eau/	6	12	18
Total		63	92	155

La tabla muestra más elecciones divergentes no miméticas entre los hablantes mayores que entre los jóvenes, lo cual parecería contrariar los resultados antes expuestos. Sin embargo, también en esta oportunidad la diferencia principal puede establecerse entre los subgrupos de hablantes mayores que constituyeron la muestra: los resultados obtenidos al hacerlo se muestran en consonancia con los anteriores, como puede verse en la siguiente tabla.

Apellidos	Correspondencias	Mayores con educación básica	Mayores con educación superior	Total
<i>Boyle</i>	<e>-/e/	11	0	11
<i>Reeler</i>	<ee>-/e/	10	0	10
<i>Bourdal</i>	<ou>-/ou/	9	1	10
<i>Denroe</i>	<oe>-/oe/	10	1	11
<i>Boileau</i>	<eau>-/eau/	8	0	8

<sup>40</sup> Ello excluye, en este caso, la correspondencia consonántica con <h> en *Kleher*. En relación con los criterios expuestos, además, *Toreau* constituye un caso especial por cuanto la correspondencia de <eau> con /o/ y la que se ajusta a la pauta de lectura española coinciden en el número de hablantes que optaron por ellas; no obstante, dado que son mayoritarias las elecciones que se separan del modelo español, contamos aquí la correspondencia de <eau> con /eau/.

<i>Jones</i>	<j>-/x/	6	0	6
<i>Jones</i>	<es>-/s/	10	0	10
<i>Schultz</i>	<sch>-/stʃ/	6	0	6
<i>Mooler</i>	<oo>-/o/	8	0	8
<i>Toreau</i>	<eau>-/eau/	10	2	12
<b>Total</b>		<b>88</b>	<b>4</b>	<b>92</b>

El conjunto de los resultados expuestos en relación con esta segunda prueba muestra que:

- a) ningún hablante se limita a indicar correspondencias grafémico–fonológicas españolas,

aunque

- b) los hablantes se distinguen entre sí según su proclividad a indicar correspondencias no españolas.

En este último sentido, los resultados ubican a los dos subgrupos de hablantes mayores en polos de una escala en la que los jóvenes representan el que podría considerarse un punto medio:

- los hablantes que se mostraron más proclives a la mimesis son los mayores con educación superior, con independencia de la lengua tomada como modelo;
- los jóvenes “imitan menos” que ellos, y sobre todo lo hacen en dirección al inglés (sintomáticamente, además, la aplicación de correspondencias que toman el modelo del inglés a piezas provenientes de otras lenguas –como <ai>-/ei/ en *Paix*–, es exclusiva en la muestra);
- los hablantes con educación básica, han sido los que más correspondencias españolas utilizaron cuando la preferencia general se orientó a correspondencias miméticas respecto de las lenguas de origen.

#### 4. CONCLUSIONES

Los resultados expuestos indican que los hablantes consideran relevante el reconocimiento del material léxico como español o como exógeno para decidir su tratamiento. En situaciones de



habla espontánea, la diferencia de tratamiento queda atada a la historia de las palabras particulares, por lo que los imperativos de los hablantes no suelen apreciarse con claridad salvo cuando se ven enfrentados a pronunciar una forma escrita desconocida. Las situaciones experimentales, en cambio, revelan la naturaleza actitudinal de la orientación que subyace a las decisiones: nada garantiza que lo que los hablantes dicen que *harían* coincida con lo que efectivamente *hacen*, pero lo que dicen que *harían* refleja lo que consideran el “deber ser”.

En tal sentido, la actuación de los hablantes consultados en las pruebas evidencia un imperativo actitudinal mayoritario en torno del material léxico reconocido como exógeno, en la medida en que en ningún caso los hablantes se limitan a las correspondencias grafémico-fonológicas del español (incluso cuando, en ocasiones, carecen de certeza respecto de la forma origen).

Esta conclusión, no obstante, no es del todo independiente de la que puede formularse a partir de la diferencia constatada entre las preferencias de hablantes cuya exposición a lenguas distintas del español difiere a su vez: el imperativo de imitar no se asienta sobre una misma base entre hablantes con diferente experiencia de otras lenguas. Dicho de otro modo: aun cuando la imitación pueda considerarse socialmente valorada, no todos los hablantes *pueden* imitar del mismo modo, ni en el mismo grado.

Por último, cabe concluir que la imitación se sustenta principalmente en *algunas* correspondencias grafémico-fonológicas distintas de las españolas: raramente se implican todas las posibles, pero las “preferidas” se reiteran significativamente. Los resultados presentados alcanzan para indicar que:

- a) Además de las formas completas que para *X* importaciones puedan haberse convencionalizado, lo han hecho también para correspondencias grafémico-fonológicas miméticas puntuales.
- b) Si bien no son exclusivas al tratamiento de importaciones (reales o no) del inglés, mayoritariamente se modelan sobre él.
- c) Las imitaciones se ven generalizadas sobre todo entre los jóvenes.

Cada una de estas conclusiones, así como el acercamiento mismo, admite (y requiere) refinamiento. A pesar de ello, sirven para enfocar el hecho de que, si la imitación tiene condiciones (las de “saber cómo”), esas condiciones tienden a cumplirse más para el inglés que para otras lenguas y, por lo mismo, más entre los jóvenes que han crecido en el marco de su presencia ambiental y escolar.

Sirven, igualmente, para destacar que la imitación de otras lenguas prestigiosas resulta lo suficientemente valorada como para alentar el esfuerzo de retener correspondencias no españolas, así como para mostrar que las correspondencias miméticas difundidas no conllevan una alteración del inventario fonológico receptor. Estos dos últimos aspectos del fenómeno en análisis pueden verse, a su vez, como las caras de una misma moneda: el esfuerzo adicional socialmente exigido es un esfuerzo reducido, y esa “minimización” facilita su sostenimiento.

La demostración de que se reconoce el origen exógeno de cierto material léxico puede llevarse a cabo a través de unas pocas correspondencias, y la sustitución aproximativa –central en la referida reducción del esfuerzo– no conspira contra ello, en la medida en que las formas

orales no circulan desprendidas de las escritas. De hecho, es en su relación donde se aprecia la limitación o no a los recursos españoles.

La clase de imitación que encontramos en el español bonaerense en el tratamiento oral de las importaciones léxicas es, así, una imitación “a medias”, una imitación simplificada cuyo estudio amerita profundización.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arrizabalaga, Stella Maris. 2007. Préstamos del inglés en el discurso del deporte del español bonaerense como forma de pertenencia a un grupo, en *Actas de las II Jornadas de Investigación en Humanidades*, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur (formato digital, s/p).
- Baum, Graciela. 2009. Light, packs, chips, crackers, *Puertas abiertas*, 5 (<http://www.puertasabiertas.fahce.unlp.edu.ar/numeros/n5/baum>).
- Bein, Roberto. 2012. *La política lingüística respecto de las lenguas extranjeras en la Argentina a partir de 1993* (Tesis Doctoral), Viena, Universität Wien.
- Brizio, Vanina. 2005. Uso de transferencias léxicas como indicador de status socioeconómico en la comunidad bahiense, en Mabel Cernadas de Bulnes y María del Carmen Vaquero (eds.), *Estudios culturales, modernidad y conflicto en el sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur: 487-507.
- Cabré Monné, Teresa. 2010. La adaptación de préstamos en catalán, *Ciclo de Conferencias 2010 “El espacio ibérico de las lenguas”*, Madrid, Instituto Cervantes ([http://www.cervantes.es/imagenes/File/lengua/jornadas/Teresa\\_Cabr\\_Monn\\_2010IC.pdf](http://www.cervantes.es/imagenes/File/lengua/jornadas/Teresa_Cabr_Monn_2010IC.pdf)).
- Calvet, Louis-Jean. 1999. *Pour une écologie des langues du monde*, Paris, Plon.
- Cantamutto, Lucía. 2014. La comunicación por mensajes de texto en el español bonaerense: uso y percepción, comunicación presentada en las *I Jornadas Nacionales de Humanidades Digitales*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Humanidades Digitales.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1987. *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*, Buenos Aires, Hachette.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1994. *Una fugaza con fetas de panceta y provolone*: La incorporación léxica en español bonaerense, *Estudios sobre el español de la Argentina*, III: 51-77.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 2000. El español bonaerense, en María Beatriz Fontanella de Weinberg (coord.), *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, Buenos Aires, Edicial: 37-61.
- Giménez Folqués, David. 2011. *Normativa académica, adaptación y uso de los extranjerismos en el español actual*, València, Universitat de València.
- Gómez Capuz, Juan. 2001. Estrategias de integración fónica de los anglicismos en un corpus de español hablado: asimilación, compromiso y efectos estructurales, *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 15: 1-85.
- Goretti García Morales, María. 2009. Medio siglo de interés por el anglicismo léxico hispánico, en María Josefa Reyes Díaz (coord.), *Léxico y cultura*, Badajoz, Abecedario: 17-65.
- Gusmani, Roberto. 1983. *Saggi sull'interferenza linguistica*, Vol. II, Firenze, Le Lettere.
- Haspelmath, Martin. 2009. Lexical borrowing: concepts and issues, en Martin Haspelmath y Uri Tadmor (eds.), *Loanwords in the World's Languages*, Berlin, Walter de Gruyter: 35-54.
- Haugen, Einar. 1950. The analysis of linguistic borrowing, *Language*, 26: 210-231.
- Hipperdinger, Yolanda. 2009. *¿Cómo es? ¿Como se escribe?* Notas sobre la pronunciación de apellidos inmigratorios en el sudoeste bonaerense, en Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese (eds.), *Política, sociedad y cultura en el sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur: 313-321.
- Hipperdinger, Yolanda. 2010a. *Una cosa es saber y otra es querer*. Realización oral de apellidos no hispánicos e imperativos actitudinales, en Víctor Castel y Liliana Cubo de Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo: 655-660.
- Hipperdinger, Yolanda. 2010b. Aportes al estudio de la incorporación léxica. Indagaciones en español bonaerense, *RASAL Lingüística 2010 (1/2)*: 99-114.

- Hipperdinger, Yolanda. 2013. Incorporaciones léxicas en el español de la Argentina. Sobre la adaptación de las adopciones, *Forma y Función*, 26 (2): 125-147.
- Hipperdinger, Yolanda. 2014. Convencionalización y adaptación en español bonaerense. Aporte al estudio de las importaciones léxicas, *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, II (2): 35-58.
- Hipperdinger, Yolanda. 2015. Correspondencias grafémico-fonológicas convencionalizadas para incorporaciones léxicas del inglés: ¿mímesis o adaptación?, en Pedro Luis Luchini, María Amalia García Jurado y Ubiratã Kickhöfel Alves (eds.), *Fonética y fonología: articulación entre enseñanza e investigación*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata: 64-74.
- Hipperdinger, Yolanda. 2016a. Pronunciación *extranjera* en importaciones léxicas: convencionalización puntual en español bonaerense, *Onomázein*, 33: 310-326.
- Hipperdinger, Yolanda. 2016b. Importaciones léxicas en español bonaerense: compromiso fónico y convencionalización puntual, en Leandro Arce (ed.), *Entramados sociolingüísticos: variación, historia y comunidad*, Bahía Blanca, Sociedad Argentina de Lingüística-EdiUNS: 269-290.
- Lasry, Lucía. 2014. ¿Cómo pronunciamos los apellidos?, comunicación presentada en las *IV Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación*, Viedma, Universidad Nacional del Comahue, 2-3 de octubre de 2014.
- Lasry, Lucía. 2016. La realización oral de apellidos de origen italiano en Bahía Blanca, en Yolanda Hipperdinger (comp.), *Emergentes del contacto interlingüístico. Estudios de caso*, Bahía Blanca, EdiUNS: 97-114.
- Miotti, Renzo. 2008. La pronunciación de los anglicismos técnicos en dos lenguas de especialidad, en Carmen Navarro, Rosa Rodríguez Abella, Francesca Dalle Pezze y Renzo Miotti (eds.), *La comunicación especializada*, Bern, Peter Lang: 273-295.
- Myers-Scotton, Carol. 2002. *Contact Linguistics. Bilingual Encounters and Grammatical Outcomes*, New York, Oxford University Press.
- Parini, Alejandro. 2006. Lenguas en situación de contacto distante: Préstamos léxicos del inglés en el español rioplatense, en Pedro Luis Barcia (coord.), *III Congreso Internacional de la Lengua Española*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras: 281-293.
- Peña, Susana. 2010. *La enseñanza de inglés en la escuela pública*, Buenos Aires, Universidad de San Andrés.
- Pratt, Chris. 1980. *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos.
- Sandøy, Helge. 2014. Linguistic globalization: Experiences from the Nordic laboratory, en Elinne Zenner y Gitte Kristiansen (eds.), *New Perspectives on Lexical Borrowing*, Mouton, De Gruyter: 225-249.
- T'Sou, Benjamín. 2001. Language contact and lexical innovation, en Michael Lackner, Iwo Amelung y Joachim Kurtz (eds.), *New Terms for New ideas*, Leiden, Koninklijke Brill: 35-56.
- Winford, Donald. 2003. *An Introduction to Contact Linguistics*, London, Blackwell.